



XVI Encuentro Nacional

El último viaje

El último viaje llega sin avisarnos, sin prepararnos, sin decírnos.
Y a veces no nos permite ni despedirnos, y nos vamos sin un adiós, sin un abrazo, sin un te amo, sin un perdóname.

La Muerte no es el Final



No le importa si estás dormido, si estás despierto, si estás desnudo o estás vestido, si estás o no estás listo, sólo llega...

Y con él, te lleva.

Feliz Verano, nos vemos en Calpe



EDITORIAL

ENCUENTRO Y REENCUENTRO

Estimados amigos, socios y veteranos:

El pasado mes de junio, realizamos una encuesta a todos nuestros socios y simpatizantes, a fin de recabar su opinión sobre la celebración de nuestro Encuentro Nacional en este año 2021

Hay que agradecer a todos los veteranos, socios y simpatizantes, la respuesta tan masiva y extraordinaria que hemos recibido, dando su aprobación a que se celebre el encuentro este año y su indicación de asistir al mismo.

Es indudable que los veteranos del Sahara, tenemos ganas de encuentro, de volver a juntarnos, de comentar este año en blanco que hemos tenido, de volver a ver a los compañeros y amigos.

Es por ello que, con mucha ilusión y ánimos, emprendemos todo el trabajo de la organización para que este XVI Encuentro Nacional, sea otro gran encuentro, en todos los sentidos.

Como se indica en el apartado correspondiente de este boletín, ya tenemos formalizado el acuerdo con el hotel, que hay que decir que abre exclusivamente para acoger a los veteranos del Sahara que asistan. También está casi formalizado el restaurante para la celebración de la comida de hermandad, esa que ninguno podemos perdernos, ya que es el momento en que todos nos reencontramos y disfrutamos de la presencia de todos los amigos. Además de otros actos a celebrar para todos los asistentes.

Probablemente, al recibo de este boletín, todos los veteranos estemos ya vacunados, hemos retrasado la fecha prevista del encuentro hasta noviembre para dar más tiempo a que haya una mayor parte de población vacunada y tener una mayor tranquilidad.

Ganas de encuentro hay, así que adelante y con muchos ánimos, solo nos falta que la pandemia vaya remitiendo y nos deje disfrutar de un gran encuentro para recuperar con alegría el tiempo perdido y compensar los malos ratos que nos ha hecho pasar.

Nos vemos en Calpe, en nuestro Encuentro Nacional.

Un abrazo para todos.

Manuel García López
Presidente ANVMSH

SUMARIO

Editorial	Pág. N° 2
El Sáhara que conocimos	Pág. N° 4 – 5
Relatos de la mili sahariana	Pág. N° 6 – 7
Soldados en el desierto	Pág. N° 8 – 9
La mili obligatoria en el Sáhara	Pág. N° 10 – 11
La Asociación informa	Pág. N° 12 – 14
Imágenes del recuerdo	Pág. N° 15

EL SÁHARA QUE CONOCIMOS (VIII)

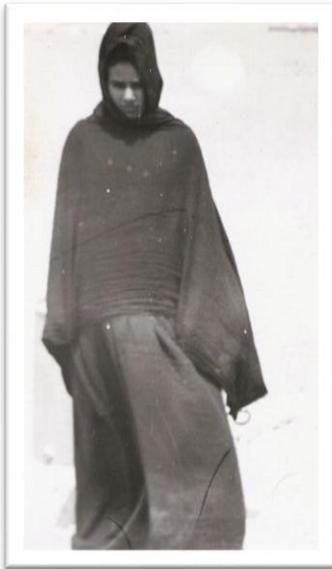
POBLACIÓN DEL TERRITORIO SAHARIANO Usos y costumbres saharauis (V)

VESTIMENTA FEMENINA

El vestido femenino, en el Sáhara está compuesto de melfa (o malahfa), chamir e izar. Si se tuviera que elegir un elemento representativo de la identidad femenina saharauí no cabe duda de que se optaría para el vestuario tradicional: la melhfa.

Se trata de un traje de 4 metros de longitud y de un ancho inferior a un metro y sesenta centímetros que suele ponerse la mujer saharauí en todas las circunstancias de la vida.

Ahora bien, no todas las mlahef (o melfa) se parecen, ya que la mujer saharauí distingue entre las que se ponen en las celebraciones y fiestas especiales y las que llevan diariamente en la tienda de campaña. Igualmente, la mujer saharauí establece una diferencia entre las mlahef que se ponen las jóvenes muchachas y las utilizadas por mujeres mayores.



Antaño, las muchachas saharauíes llevaban un traje parecido a la Daraá compuesto por dos piezas de color diferente, azul y negro y se engalanaban el pelo con una sola trenza; y una vez alcanzada la edad núbil, se ataviaban con la ‘mlahfa’ en espera de contraer matrimonio.

Desde su nacimiento, las niñas de las familias beduinas se vestían con el traje tradicional, el darraá, compuesto por una tela de color negro cosida en las extremidades inferiores con un bordado en el cuello, o mejor en el hueco de abertura para la cabeza. Actualmente la darraá la llevan sólo algunos hombres ancianos, o los jóvenes con ocasión de alguna celebración tradicional.

Desde la pubertad-adolescencia la joven empezaba y empieza actualmente a ponerse la melhfa, ocultando su cuerpo y su cabello bajo una larga y ancha tela que establece un nuevo perímetro de sus formas, escondiendo las suyas como el islam quiere, y éste será el traje que llevará puesto a partir de ahora para toda su vida de adulta. Tanto antiguamente como en la actualidad la unidad de medida de la melhfa son los codos. Se toma la medida desde el codo hasta el pulso, dos veces y a los hombres quienes miden correctamente el tejido se les dice que tienen “el codo de la razón”.

Cabe destacar que la heterogeneidad de melhfes que actualmente se encuentran en los campamentos eran impensables en la sociedad saharauí beduina y efectivamente había sólo un tipo

de vestuario para las mujeres: la melhfa de tejido de nila o de algodón del mismo color, arriba de la cual se podía llevar el izar azul (blanco es sólo para la esposa) y bajo del cual se podía llevar el nagcha.

La melhfa de nila es un tejido preciado, color azul noche que las saharauí beduinas utilizaban sólo después de haberse casado; todavía en la actualidad algunas familias impiden a sus hijas de llevarla antes de contraer matrimonio. La peculiaridad de esta melhfa es que el color azul no está tratado con ningún tipo de fijador; por lo que los pigmentos de color destiñen la piel de quien la lleva puesta.

El Izar es un tipo de tela blanco y azul, del mismo tamaño que la melhfa y se pone encima de la misma en cualquiera ocasión festiva. El nagcha también mide como una melhfa, pero se dobla por medio y se ata en la cintura de la mujer, como una faja, quien lo puede poner sólo si está casada o en ocasión de algunas celebraciones: lo puede llevar sólo la mujer casada para una ocasión particular, pero para algunas ocasiones tradicionales lo ponen también las chicas que aún no están casadas.

Además de que actualmente hay más disponibilidad de todo tipo de melhfás, en la sociedad saharauí actual hay otra clase de cambios con respecto del vestuario tradicional y es que las jóvenes, ya no se ponen falda bajo la melhfa sino el pantalón, aunque los ancianos no quieren y prefieren que las jóvenes se pongan una falda larga arriba de los pantalones, para que no se vean como un hombre. La mujer ha empezado a utilizar los pantalones para quedarse más cómoda y porque se está imponiendo la juventud que usa los pantalones.

Otros elementos característicos de mujeres, como el peinado, varía: al sur del Draá se levanta sobre la cabeza un complicado peinado en forma de moño, y al norte el peinado se realiza a un lado o con raya en medio.

En cuanto a las joyas, la mujer saharauí en su vida beduina acostumbra ataviarse con alhajas de plata engarzadas con piedras preciosas. Entre estas joyas, podemos citar “Lmbaíl”, los brazaletes y “al-líat” que son pulseras que se pone alrededor de la muñeca, mientras que en sus pies se pone ajorcas llamadas “jlajel” y se alhaja el cuello con “al-baghdad” que consiste en un pequeño libro de plata de ley engarzado con una piedra preciosa llamada “al-bzrada”.

Igualmente, encontramos otra alhaja llamada “al-sraa”, una especie de sarta de piedras preciosas muy parecida a la gargantilla, y el collar que, igualmente, se engasta con las mejores piedras preciosas.



*Agradecimiento a Sogaps - Galicia
Dpto cultural del Sabara*

CONTINUARÁ...

RELATOS DE LA MILI SAHARIANA

LA MILI DE UN POLICÍA TERRITORIAL RECORDANDO III – HATARRAMBLA

Todo el contingente formó delante del hangar y comenzó la selección por destinos: los BIR, aquí; los de la Territorial a este lado; los que querían apuntarse a la Legión en este otro.

Formados los reclutas, acuden como moscas a la miel los banderines de enganche del Tercio con su propaganda: “En la Legión cobraréis (creo recordar) 6.000 pesetas mensuales, mientras que de soldado “normal” os darán solamente 1.000, además disfrutaremos de una piscina “, ¿piscina?, ¡sííí, sííí!, pero lo que no decían era que estaba a más de 500 Km., en Villa Cisneros, motivo por el cual, el que se quedase en El Aaiún o Smara, y no digamos los destinados a otros destacamentos del interior, el mayor caudal de agua que verían sería el de las jarras a la hora de la comida. Se podían apuntar al Tercio todo recluta que quisiera, excepto los de la Territorial. Francamente, aquella exclusión aun desconociendo el motivo, me “mosqueó”.

El primer convoy de camiones — todos de color ocre, limpios, con sus asientos laterales, sus escalas para subir, distintivo de matrícula ET— se acerca y sitúa en perfecta formación delante de cada grupo de reclutas formados en línea de tres. Desde un extremo de la formación una voz grita ¡arriba!, y, cual corderitos azuzados por el carea, comenzamos a subir a los camiones.

¡¡IDIOTAS!! fue el primer epíteto dirigido a los recién llegados, “graznado” por un sargento — por su edad, vislumbé que sus galones habían sido logrados a base de comer muchas raciones de pan en los cuarteles — “los de la Territorial, ¡tontos de baba! esos vehículos no son para vosotros, tenéis que esperar vuestro propio transporte” (nuevo mosqueo).

Efectivamente, cuando ya todos habían abandonado el aeropuerto, después de unos minutos de espera vemos llegar dos camiones, con matrícula GSH, blancos, uno casi limpio, el otro, no tanto, sin asientos, sin escala para subir; (por cierto, en uno de ellos me tocó varias veces descargar a pala la basura del campamento: ¿es que los camiones que había en el Sáhara no tenían volquete?).

La caja del Pegaso le llegaba a alguno de los reclutas a la altura de la nariz, resultando para muchos imposible o muy difícil subir sin ayuda. Los primeros brazos comienzan a aparecer desde lo alto del camión. Las primeras manos de los más fuertes y ágiles se cruzan con las de los más patosos y débiles, de esta forma, quienes no habían intercambiado ni una sola mirada, ni tan siquiera una palabra durante el vuelo de tres horas y pico, cuando llegamos al campamento después de 10 minutos, empezaron a sentirse compañeros.

El campamento “General Santiago” (Hatarrambla) estaba situado en la carretera de Smara a unos 5 Km., del centro de El Aaiún.

Desde el aeropuerto, nos llevaron hasta la que sería nuestra residencia durante los tres meses siguientes a través de una pista que bordeaba el barrio musulmán de “Casas de Piedra”, incluso nos adentraron en él, creo que, con toda intención, unos centenares de metros, ya que durante las muchas patrullas que más tarde realicé por aquél, comprobé la existencia de otros caminos más directos y discretos. La impresión al ver aquellas casuchas fabricadas con bloques, algunas rematadas con cartones y recortes de viejas latas, me hicieron recordar los asentamientos de chabolas que daban cobijo a quienes desprovistos de medios para subsistir acudían a las grandes urbes en busca de mejor fortuna, estableciéndose de cualquier manera en su periferia.

El primer contacto con la población musulmana consistió en un breve cruce de miradas entre aquellos a quienes se les veía acostumbrados a soportar cada 90 días el trasiego de camiones, siempre con la misma 'carga', y los que por primera vez veíamos una túnica azul. Miradas llenas de dureza por parte de los nativos, de censura, de reproche hacia nuestra presencia. Por ser recién llegados desconocíamos la causa de su repulsa.

Será a raíz de ir conociendo los hechos ocurridos en la explanada de Zemla, junto con el significado que tuvo para los saharauis aquella manifestación, cuando intuí el origen de su saludo de bienvenida. Sencillamente: los nativos no nos querían en su tierra y menos como Agentes de la Policía Territorial. Una vez cumplido el periodo de instrucción, pasaríamos a ser el equivalente de aquellos policías que, en la península, durante la época de la dictadura era conocidos como "los grises". Fuimos entrenados para desempeñar funciones de todo tipo: expedición del D.N.I saharauí; inspección de aduanas; intervención de armas; control de mercancías en el puerto y aeropuerto; vigilancia de fronteras; control del tráfico, escoltas, atestados y orden público. Dichas tareas eran realizadas por las 3 compañías presentes en el cuartel de la P. Territorial de El Aaiún. (1ª, 2ª y P.M.M.) Entre los muchos servicios prestados, que mi retentiva poco a poco va borrando, recuerdo por el significado que mantiene en la actualidad, la creación del Censo de saharauis existentes en todo el territorio. Eran poco más de 79.000 nativos en aquel año de 1974.

Las cosas del destino: primero, de forma voluntaria, escasamente un año antes, corría delante de las Fuerzas de Policía Armada y después, de forma obligada vestido precisamente de "gris", tendría que perseguir a quienes, defendiendo sus ideales, corrían delante.

Lo Civil con lo militar, al igual que el aceite con el agua, no mezclan, emulsionan. Basta con un poco de reposo para que cada cual vuelva a su verdadera forma.



Cuando los camiones cruzaron la entrada del campamento, el piquete después de arriar bandera se retiraba hacia el Cuerpo de Guardia. Fueron las puertas de mi infierno particular.

Antes de partir, mi confidente Francisco —gracias Paco— que había estado en el BIR de Cabeza de Playa me había advertido: "Mateo, prepárate para cuando llegues a Hatarrambla, tiene fama de duro. Entrarás a paso ligero hasta en el comedor. Las vas a pasar putas. (quedé sorprendido, no tanto por la advertencia, como por estar puesta en boca de un soldado que no había pertenecido a la Territorial).

Una vez visto y sobre todo sufrido aquel periodo de formación militar, entiendo que la mayor o menor dureza de cualquier campamento de instrucción por los que hemos pasado cualquiera de nosotros, no reside solamente en las dos o tres horas seguidas marcando el paso, girando de izquierda a derecha, rematando con media hora de paso ligero, dos vueltas a la pista americana y para relajar nuestros músculos y maltrechos huesos, una clase de gimnasia; así durante 9 horas bajo un sol de justicia. La mayor o menor dureza por tanto ejercicio, creo que también guardaba relación con la condición física de cada recluta. Mientras algunos eran incapaces de resistir las tres primeras horas de instrucción, otros, al terminar tan 'ligera' jornada, voluntariamente (hay que joderse...), para estar en mejor forma hacían un recorrido a la pista americana.

Con una técnica desconocida por los soldados peninsulares, — de la que nunca habían oído hablar—, nada más llegar nos "tentaron" con los sacos terreros como se tiente al novillo con la garrocha para conocer su casta y empuje. El fin perseguido, comprobar hasta donde se podía llegar con los ejercicios "normales" y con los "extra-normales". Tal técnica, junto con el salto de altura y alguna que otra prueba más, me permitieron, dicho sea de paso, marcar las distancias con aquellos personajillos, que aún reclutas, ya empezaban a apuntar sus "chorradas" hacia los más débiles.

Urrieles Dobra, Mateo.

Policía Territorial

CONTINUARÁ . . .

SOLDADOS EN EL DESIERTO

CABALLERÍA LEGIONARIA Y EL GENERAL “BAKALI” (II)

Cuando se descubrió la tabla con la imagen de la Inmaculada, ya había acontecido el descubrimiento de América y la toma de Amberes, cuyas tropas las mandaba uno de los más grandes capitanes de la historia de España, Alejandro Farnesio, el mismo que hoy da nombre al 4º Tercio de la Legión. La trinchera donde apareció la imagen de la virgen fue excavada por terciarios, cuya unidad (tercio) mandaba el maestre de campo Francisco de Bobadilla. Como se puede observar, en el siglo XVI ya había tercios.

Farnesio estaba en activo, el trabajo era duro y se obedecía con la cabeza alta y mirada al infinito, aunque muy de tarde en tarde, hay alguna metedura de pata como aquel que dijo: “yo no celebro la Inmaculada porque es la patrona de los pistolos”, hecho que sería reparado por obra y gracia de un corrigiendo. Hecha esta salvedad anecdótica, la historia nos ha demostrado que el legionario, ante su carácter guerrero, brabucón y soñador, desea ejercer su apostolado donde se le encomiende, prefiriendo siempre soñar a matar sueños.

Andando el tiempo, a la Legión se le dota de nuevo material y otras misiones. En el “Diario de una Bandera”, nos recuerda el comandante murillo: “Los carros de asalto y tanques son de una gran aplicación en esta guerra, veremos si el tiempo nos da la razón...” Y el tiempo le dio la razón al cofundador... El futuro dará o no la razón al presente de hoy, repleto de “planes” (todos de reconversión y disolución) ante un horizonte poco claro orgánicamente.

Por eso desde una filosofía de vida, dogma y compromiso legionario, se recuerda a estas nuevas orientaciones que el norte ha de proteger al sur, este apoyar a aquel en plena sintonía y equilibrio. Así, de esta manera, nadie perdería el norte.



“Caballería autóctona” y el autor

Y continuando con esta pastoral legionaria, ante el centenario de la Legión, que se dedica a la Caballería Legionaria y “el Bakali”, hay que recordar que a la llamada de Millán-Astray acudieron hombres curtidos y de las más surtidas, variopintas y sórdidas biografías, procedentes de la extensa y densa geografía de la “calamitosidad”, muchos ante la imperiosa necesidad de que se les escuchase. Por ello, y sigo citando plumas legionarias, hay veces que cuando ante nosotros pasa un río de dolor, siempre hay una barca que paseo o lleva bordo la esperanza, rumbo, inequívoco, a la inmortalidad.

En un número de la revista “La Legión” de hace unos 25 años, se citaron ciertas anécdotas legionarias, llamando poderosamente la atención una de ellas que hablaba de un marinero que, no estando muy conforme con el destino de su barco, decidió pasarse unas vacaciones en Las Palmas, más un cabo de la Guardia Civil, tras observar la falta de documentación, no se le ocurre otra cosa que

presentarse en el Tercio, y así fue como horas después se encontraba haciendo verdaderos esfuerzos por aprenderse un Credo lleno de consignas, en un idioma que apenas conocía y levantando la cabeza bien alta.

Y es que aquello de que “nada importa su vida anterior”, era lo menos importante. Actualmente no podría decirse lo mismo, porque lo que verdaderamente importa es desfilar siempre sin el paso cambiado. Por todo ello se canta al unísono que “todos juntos formamos bandera”, en las que se refugian las compañías legionarias, esos pequeños mundos que forman, todos juntos, bandera hechas a la medida del alma legionaria y del fundador, un inolvidable soldado, llamado José Millán-Astray Terreros. En las compañías legionarias, combatientes fusileros, se prodigan con esmero.

Retomando la ilustración de estos 100 años de valor, o lo que es lo mismo, el valor de 100 años, el



aún bisoño teniente Gómez Pérez se da cuenta de todo ello, viviendo su espíritu legionario hasta su muerte. El 18 de mayo de 1925 sale de la Academia de Infantería el alférez e inédito teniente del mismo arma, siendo destinado al Regimiento de Infantería de Zaragoza, solicitando, tras su plazo correspondiente, su pase voluntario a la Legión, incorporándose en 1927 y ascendido ya a teniente, el 18 de mayo de ese año a la V Bandera.

Y fue precisamente aquí, donde algunos compañeros de empleo, al encontrarle cierto parecido con el Bajá de Xauen, le pusieron afectivamente “el Bakali” (el jefe), “título” que, a partir de entonces le acompañaría para siempre. Porque “el Bakali” quedaría impregnado de por vida del alma de la Legión. Esa alma que le hace al legionario veterano ostentar su bandera con orgullo, hasta en los pantalones vaqueros, o pulsera del reloj; ver en sus días más grandes y solemnes a retirados y excombatientes con los estandartes, guiones y banderines de sus antiguas y ya históricas unidades; cargados muchos de ellos de condecoraciones y distintivos, que algunos los ostentan hasta en su indumentaria civil. Evidentemente, esto se define como servidumbre fiel y grandeza militar.

Otra cosa es la parcela de las leyendas, de ciertas y apócrifas famas, de las impopularidades, de sambenitos y de las mentiras. La Legión también cuenta con su trozo de leyenda negra, como casi todo lo que cumple una misión delicada y decisiva a través de la historia.

Su actuación, operativa y eficacia estriba honorablemente en la disciplina y el cumplimiento del deber (“si es posible está hecho, si es imposible, se hará”) a través de una gran virtud, humilde, perenne y casi olvidada por muchos, lo obediencia. Toda esta caracterología y tipología legionaria Vivian ya dentro del teniente “Bakali” desde que salió de la academia toledana. Es en 1936 cuando pide destino a unidades de carros, concediéndosele pronto la Medalla Militar Individual, por la acción con un carro Fiat Ansaldo, por su gran arrojo, decisión, valentía y altos dotes militares.

FRANCISCO J. GONZÁLEZ DEL PIÑAL JURADO
Ex-presidente de la Agrupación Cuartel maestro
Caballero Legionario de Honor

LA MILI OBLIGATORIA EN EL SAHARA

EL BIR-1. EL PRINCIPIO (IV)

Los legionarios siguen con su murga y cantinela de captación a los reclutas recién llegados a El Aaiún.

-La legión ya no es como antes. Ahora se vive bien. Tenemos gimnasio, piscina olímpica, pistas deportivas. El tiempo de mili es el mismo que en los demás cuerpos. Pero, macho, no es lo mismo pasar catorce meses con los "pistolos" que con nosotros. Somos los mejores, chaval. ¿Te apuntas o no? Solo tienes que darme el nombre y ya te recogeremos nosotros en el BIR.

-Tío, te cambio este paquete de Winston por la botella de agua que traes -apunta otro compañero del anterior para reforzar la oferta. - Aquí agua no hay, pero con nosotros no tendrás que preocuparte. El tabaco va barato y hay todo el que quieras. Estando en la legión no tendrás problemas de dinero, pues cada mes ganas 4.600 pesetas, con lo que te puedes comprar lo que quieras, el casete, tabaco, lo que quieras. Aún podrás ahorrar algo o mandarlo a casa. En los demás cuarteles no ganas casi nada y no tienes la libertad que con la legión.

Todos los recién llegados aguantan las parrafadas de los legionarios formados en el exterior del aeropuerto. Desde que han llegado, están soportando el viento que sopla trayendo a rachas gran cantidad de fino polvo que les hace volver la cabeza y taparse los ojos. Los finos granos de arena les golpean en la cara, que poco a poco va quedando blanquecina. Aquí, en los días de viento, una neblina polvorienta no deja ver sino los relieves y detalles del paisaje inmediato; a un centenar de



metros todo desaparece y se borra. Para los que llegan de la ciudad el aspecto es más bien desolador. Salvo las vetustas instalaciones del aeropuerto, solo polvo y arena por los alrededores.

La mayor parte del grupo no ha volado nunca antes de este viaje y nadie ha pisado antes el desierto. Algunos es la primera vez que sale de su pueblo o de su aldea, lo cual puede que sea todo un trauma. O tal vez no.

Algo más lejanas, las primeras casas que se ven son todas iguales. Dos habitáculos

frontales, construidos con adobe, cuyo techo está coronado por media esfera, en forma de huevo, de color blanco en su mayoría.

A veces pasa algún nativo, tapado hasta los ojos, dirigiéndose hacia aquel extremo de la llanura. Este panorama influye en que las hojas de los legionarios se hayan ido llenando de nombres. Por el contrario, los veteranos de uniforme garbanzo van buscando reclutas por otro camino muy distinto.

- ¿Hay alguno de Teruel? -preguntan a gritos.
- ¿Alguno es de Toledo?
- ¿Hay algún cacereño?

Si alguna voz indecisa contesta, los paisanos se dan a conocer para luego intentar llevarlos a sus respectivas compañías. La espera continua.

- ¿Qué esperamos ahora? – se aventura a preguntar el novato
- Que vuelvan los camiones para llevaros al cuartel donde vais.

La espera, en las primeras horas de la tarde, hace que el calor se sienta caer a plomo sobre los reclutas, vestidos inadecuadamente para aguantar este clima, ya que en España aún casi se lleva abrigo, que buscan resguardarse en alguna inexistente sombra. El viento continúa golpeando contra ellos.



Llegan los camiones que también ya tienen un aire muy diferente a los vistos en la península. Enormemente altos, color arena, chatos. Atraviesan la llanura para tomar una carretera asfaltada en medio de un paisaje desértico. Se van alternando las dunas, algunas bastante altas, con la llanura

cubierta de arena. A ambos lados de la carretera se ven máquinas que apartan la arena que el viento acumula en sus bordes, en su incansable empuje de un lado para otro. De no trabajar estas máquinas durante todo el día, la carretera desaparecería bajo la arena, ya que esta está siempre en movimiento.

La marcha de los camiones hace que se sienta doblemente el choque del viento y la arena arrastrada, que golpea contra la lona que cubre la caja del camión. Los conductores, también legionarios, conducen a toda velocidad, seguramente conocedores del terreno y los kilómetros recorridos sobre él. O tal vez tienen que volver rápido al aeropuerto a recoger otros vuelos.

Tras unos cuantos kilómetros de carretera recta, una curva a la derecha hace aparecer un desierto muy distinto al anterior. Del suelo arenoso se ha pasado a uno liso, de tierra dura y sin apenas arena. Se sucede el camino sin que cambie mucho el horizonte. En el interior del camión se habla poco. Todos tienen la vista fija en aquella llanura de tierra, arena y piedra que es el desierto al que acaban de llegar.

A muchos de aquellos jóvenes, novatos en experiencias viajeras, aquel lugar tan lejano y desconocido, les causa una impresión de desolación y de que allí la vida es imposible. No aparecen árboles, ni casas, ni nada que se asemeje. Tan solo aquel viento racheado, que mueve la arena de un lado a otro, levantando nubes de polvo, que atraviesa la carretera. El único signo de civilización conocido que aparece son los postes del tendido telegráfico paralelo a la carretera. Algunos matojos ruedan durante unos metros por el suelo hasta pararse en algún pequeño montículo de arena. Una sensación de abandono, soledad y miedo a lo desconocido empieza a hacerse presente.

Texto: Del Libro: Sahara 1975. Mili de Arena y Siroco de C. P. M

CONTINUARÁ. . .

LA ASOCIACIÓN INFORMA

XVI ENCUENTRO NACIONAL



El pasado mes de junio, a través de este boletín, y en envío masivo por correo electrónico a todos los socios y simpatizantes, solicitábamos el parecer de todos, a fin de realizar o no el Encuentro Nacional durante este año 2021

La respuesta de todos los consultados ha sido masiva (por encima del 70%) y de estos el 90% opina que se haga el encuentro y que asistirá al mismo, habida cuenta de que los datos de la pandemia parecen van mejorando.

Por todo ello, la Asociación ha retomado la gestión para la organización del encuentro de este año en una de las ciudades más bonitas de la costa alicantina y famosa por sus playas: **CALPE**.- No muy lejos se encuentra el yacimiento romano de Baños de la Reina, que incluye piscinas marinas talladas en piedra. Al este se encuentra el peñón de Ifach, una enorme formación de piedra caliza. A sus pies están las ruinas de la Pobl de Ifach, una ciudad medieval amurallada.

Cuenta con un interesante casco antiguo, en el que se conservan bonitas casas de colores y callejuelas reviradas. Los puntos más interesantes del casco urbano son los siguientes:

Calle Puchalt: Quizás la calle más fotografiada de la ciudad, a la que la gente suele llamar la calle de las Banderas, por tener los escalones pintados.

Calle Gabriel Miró: Se trata de una de las zonas más turísticas de la ciudad, con muchos restaurantes donde tomar algo.

El puerto es el lugar donde acuden muchas personas a comerse una mariscada, pero deberemos prestar especial atención de no meternos en el primer restaurante que nos muestre una bonita bandeja de marisco, hecho a propósito para cazar al turista.

Fecha de celebración: Del 4 al 7 de noviembre 2021

Lugar celebración: CALPE (Alicante)

Hotel: BAHIA CALPE

Hay que señalar que el hotel escogido cerraba a finales de octubre, pero prorrogaron el cierre una semana más, para atender al colectivo sahariano. Igualmente queremos que sea así en el restaurante donde celebraremos la comida de hermandad.

Iremos facilitando más información en los próximos días a través de nuestra página web www.lamilienelsahara.net



ACUERDO PARA SOCIOS

El pasado mes de junio, la Asociación ha realizado un acuerdo de colaboración con **VISTAOPTICA** para ofrecer a todos los veteranos socios de la Asociación Nacional Veteranos del Sáhara condiciones especiales en óptica y audiolología.

VISTAOPTICA

 **CONDICIONES ESPECIALES en Óptica y Audiolología**

VISTAOPTICA ofrece a los miembros de la **Asociación Nacional Veteranos Mili Sahara** y familiares de primer grado, unas condiciones especiales en todos sus productos y servicios: gafas graduadas, audífonos, gafas de sol, lentes de contacto y revisiones de la vista y de la audición.

audífonos GN Resound

Gamas 9 Y 7
55% de descuento
Garantía de 5 años incluyendo pérdida y rotura, audífonos recargables o pilas gratis y financiación hasta 4 años sin intereses



Gama 5
45% de descuento

lentes progresivas Varilux

Varilux Comfort Max
45% de descuento

Varilux Physio BB
35% de descuento



VER LOS DETALLES. VER SIN LÍMITES.

La **Calidad** que necesitas y el **Servicio** que buscas

www.vistaoptica.com

Simplemente con la presentación del **carnet de socio** de ANVMSh, en cualquiera de las tiendas de **VistaOptica**, tanto el **socio como sus familiares directos hasta primer grado**, podrán disfrutar de los descuentos indicados en el díptico que les adjuntamos.

Además, como **ATENCIÓN ESPECIAL HASTA FINAL DE AÑO**, todos los socios tendrán los siguientes descuentos especiales en **AUDÍFONOS** y **LENTES PROGRESIVAS**:

AUDÍFONOS GN RESOUND GAMAS 9 Y 7: 45%/55% de descuento. Además de todas las ventajas habituales: garantía de 5 años incluyendo pérdida y rotura, audífonos recargables o pilas gratis, financiación hasta 4 años sin intereses.

PROGRESIVOS VARILUX PHYSIO O COMFORT MAX: 35%/45% de descuento.

Esperamos que este nuevo acuerdo de la Asociación, sea provechoso y de utilidad para todos sus socios.

NUEVAS INCORPORACIONES

Nos complace indicar que la Asociación ya ha superado la barrera de los 750 socios, algo que al inicio parecía difícil de alcanzar. Exactamente, al 30 de junio, somos **751** los socios de pleno derecho de nuestra Asociación.

Nuestro agradecimiento a todos ellos por compartir sus recuerdos saharianos, lo que nos da ánimos para seguirtrabajando en que cada vez se vaya conociendo más nuestra mili en el Sáhara.

Durante los meses de junio y julio, se han incorporado a nuestra web **14** veteranos saharianos: De la Legión, **1**; de Policía Territorial, **1**; de Artillería, **2**; de ATN, **1**; de Ingenieros, **4**; de BIR, **2**; de Automóviles, **1**; del EA, **1** y de infantería, **1**.

Nuestro agradecimiento a todos ellos, y muy especialmente a los **7** veteranos que en este mismo periodo se han hecho socios de la Asociación,

Malogradamente, durante este año 2021, hemos pedido ya cinco compañeros y amigos, algunos de forma trágica y sorprendente. Para todos ellos, allá por donde estén patrullando, que la muerte no sea el final.

VETERANOS DE IFNI

El pasado día 12 de mayo, el Boletín Oficial del Estado, publico el R D 325/2021 por el que se regula cala concesión directa de ayuda a participantes en la campaña de 1957-1959 en el territorio de Ifni- Sáhara.

El plazo para solicitar la ayuda es de cuatro meses, (desde el pasado 12 de mayo) y desde la asociación nos ponemos a disposición de todos los socios y veteranos que estén comprendidos en los datos del Real Decreto, para tramitarles la documentación pertinente para el cobro de la ayuda indicada.

BOE	BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO	
Núm. 113	Miércoles 12 de mayo de 2021	Sec. I. Pág. 56739
I. DISPOSICIONES GENERALES		
MINISTERIO DE DEFENSA		
7841	<i>Real Decreto 325/2021, de 11 de mayo, por el que se regula la concesión directa de ayudas a participantes en la campaña militar de 1957-1959 en el territorio de Ifni-Sahara y se aprueba la convocatoria de dichas ayudas.</i>	

LOTERÍA DE NAVIDAD

La Asociación ya dispone de nuestra clásica **lotería de navidad** de cada año. Todo aquel que desee participar puede solicitarlo como cada año.

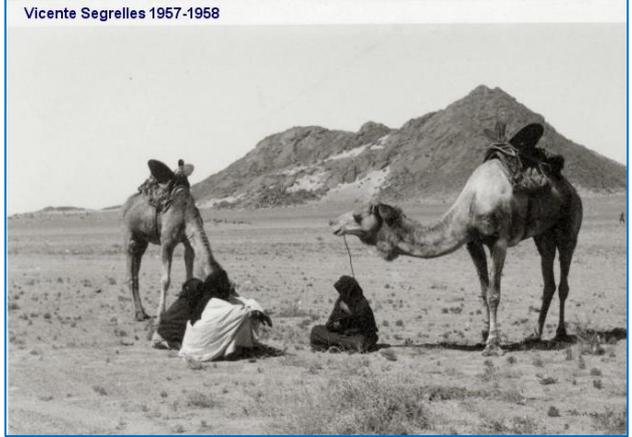


IMÁGENES DEL RECUERDO

Abraham García Corrales / 1956-1958
La Legión - XIII Bandera



Vicente Segrelles 1957-1958



JUAN MARTINEZ CUQUERELLA
VICENTE MARTINEZ GARCIA
PEDRO MOTLLO CARBO
VICENTE MARTINEZ ESTELLES



SAHARA - MARCHA - 29 AGOSTO 1984 - BATAILLON DE CABREIRIZAS

Agrupación de Tropas Nómadas del Sahara. Grupo 1°. 3ª Cia. 1967
Patrulla montada al mando del Capitán López-Canti. Zona de Amgala



Francisco Salinas - 1970-1971
Echedeiria



Miguel García, 1970-1971

